

Un Hospital en Emergencia

MEDELLIN, septiembre 6. (Rodrigo Pareja). Mientras esa capital afronta un déficit de 2.280 camas de hospital, y miles de personas mueren por falta de pronta asistencia médica, la falta de cuatro millones y medio de pesos mantiene paralizado y sin vida al hospital "Pablo Tobón Uribe", donde ya se ha hecho una inversión de 50 millones de pesos.

Esta increíble situación, al decir de los allegados y directivos de la entidad, solo puede ser vista en Colombia, donde el trámite oficial, el papeleo y los requisitos llegan al último extremo.

Hace exactamente dos años el hospital pidió un préstamo al entonces naciente Fondo Hospitalario Nacional, para poder comenzar labores en la primera etapa —planeada para setenta camas—.

Hoy, veinticuatro meses después, el Fondo Hospitalario no ha enviado siquiera una respuesta que permita vislumbrar una mínima esperanza, en tanto, los más modernos equipos hospitalarios llegados al país siguen almacenados, expuestos al deterioro natural del tiempo y a que pasen de moda, por el rápido adelanto de la ciencia.

Algo de Historia

El hospital "Pablo Tobón Uribe" comenzó a ser construido por la ANDI, con el nombre de esta entidad, en 1949, antes que surgiera a la vida nacional el Instituto Colombiano de Seguros Sociales.

Con el advenimiento del ICSS, y sus innegables beneficios para la masa trabajadora colombiana, la ANDI decidió suspender trabajos y no embarcarse en una obra que representaba duplicidad de esfuerzos. Esto aconteció a principios de 1951.

Hasta los años 54-55 nadie volvió a preocuparse del edificio en construcción, pero la muerte del millonario Pablo Tobón Uribe, quien dejó cinco millones de pesos para la construcción de un hospital en Medellín, trajo al tapete nuevamente la olvidada edificación.

La ANDI, con desprendimiento digno de mejor suerte de la obtenida hasta ahora, regaló a la fundación "Tobón Uribe" los terrenos, la parte construida y todos los implementos y materiales que había adquirido en su primera etapa, truncado por la formación del ICSS.

Calvario

El calvario para los promotores de la obra —que es de utilidad común, sin ningún ánimo de lucro— comenzó en ese mismo momento.

Con rentas que dejaban algunos bienes legados por el millonario antioqueño, reemprendieron la construcción del hospital.

En su primer paso, el esfuerzo lle-



Este es el hospital "Pablo Tobón Uribe", donde por falta de cuatro millones de pesos, para poner en marcha su primera etapa, están perdiéndose casi 50 millones de inversión. Hace dos años el Fondo Hospitalario Nacional tiene una solicitud de préstamo por la suma necesitada, pero ni siquiera una respuesta ha enviado. Mientras tanto, miles de personas mueren en Medellín y Antioquia por falta de asistencia médica oportuna.

una población calculada en 1.400.000 habitantes, se dispone únicamente de 4.020 camas, es decir, menos de tres camas por cada mil personas. Este dato estadístico es uno de los más bajos del mundo, pues la Organización Mundial de la Salud admite —como porcentaje aceptable— siete camas por mil habitantes.

Los estimativos hechos señalan que para Medellín tener siquiera 4,5 camas por mil —y continuar muy por debajo de las cifras fijadas por la cantidad mun-

dial— necesita contar con 6.300 camas, o sea que en el momento existe un déficit de 2.280.

Indiferencia

No obstante las incontrovertibles cifras anteriores, la indiferencia de sectores oficiales hacia el hospital "Pablo Tobón Uribe" es casi increíble. Esta situación es más paradójica, cuando hay elaborado un plan cuatrienal de salud —1969-1972— en el cual se cuenta con el hospital mencionado, pero para llenar cuartillas de datos estadísticos, porque el

aporte oficial, la ayuda decidida y esperada, no llega por parte alguna.

Y se hace más incomprensible el tratamiento dado al "Tobón Uribe", cuando en ese mismo plan cuatrienal resalta el hecho de los bajos costos que se derivarían al poner en funcionamiento una cama allí. Según el plan, ese costo en la primera etapa de 70 camas, es de 60 mil pesos unidad, mientras que para la Clínica Luz Castro, por ejemplo la erogación es de 88 mil pesos.

Planeación

La planeación en la construcción del hospital "Tobón Uribe" estuvo ceñida a las más estrictas normas modernas en esta materia y ha estado actualizándose anualmente.

A principios de este año,

miembros del barco Hope, que estuvo en Colombia, vinieron a la ciudad y rindieron sobre el hospital el más calificado y meritorio informe. Es más, pese a no estar en funcionamiento por la falta de cuatro millones de pesos, reclamados insistentemente al Gobierno nacional se le tiene en este Departamento como modelo de hospital primario y a él acuden en forma permanente grupos de estudiantes de Medicina y hasta profesionales ya ejerciendo, para pulir sus conocimientos en materia hospitalaria.

La planeación y método con que se ha desarrollado la obra permite citar, como simple referencia, estos servicios básicos, no existentes en ningún otro hospital colombiano:

Unidad de cuidados intensivos, sala de recuperación postoperatoria, división de servicios sucios y limpios en los puestos de enfermería, planta de emergencia automática, sistema de succión centralizada y lámparas ciclotónicas para salas de cirugía, las cuales, por su disposición, impiden que en cualquier lugar del recinto haya sombra.

Lo Último

Para darle vida a esta millonada que se está perdiendo, en un gesto inconcebible de despilfarro por oportuna asistencia oficial, solo faltan cuatro millones de pesos. Suma que se invertirá en el decorado de un piso, la instalación y montaje de los equipos que están perdiéndose almacenados y la colocación de implementos para poner en funcionamiento toda la red de instalaciones de agua, oxígeno, succión, etc. red que está montada y distribuida por todos los pisos.

gaton hasta principios del año pasado, cuando por falta de liquidez se vieron precisados a despedir a los trabajadores y suspender toda clase de trabajos.

Qué Hay y Qué Falta

Esta situación de estancamiento monetario no es rara en Colombia y no valdría la pena citarla, si no fuera por lo que rodea este caso excepcional. El hospital "Pablo Tobón Uribe" necesita inmediata de Medellín para resolver su problema asistencial, no es una obra técnica, vaga e intangible.

Es, en el momento, un enorme edificio de diez plantas, construidas con las más modernas especificaciones hospitalarias, que no las tiene ninguna otra entidad de su género en Colombia. Pero esas diez plantas no son solo material de construcción: en ellas están colocadas debidamente las redes de conducción de oxígeno; succión automática —servicio este del cual tampoco dispone ningún hospital nacional— tuberías de aguas lluvias, aguas limpias, aguas negras, energía, etc. Las tuberías de oxígeno son todas de cobre, con soldaduras de plata.

Pero esto no es todo: cuenta con equipos e instrumental por valor de cinco millones de pesos —al costo— los cuales pueden valer hoy un 30 por ciento más. Enormes cajas que contienen material de rayos X, instrumental completo de cirugía, central de oxígeno, central telefónica, lámparas ciclotónicas para las salas de cirugía, ascensores, planta Diesel de emergencia e infinidad de otros instrumentos si bien repartidos en los amplios almacenes, esperando cuatro millones de pesos que puedan poner en funcionamiento un hospital en un centro donde salvar vidas.

Lo que falta es infirmo si se le compara con lo que hay: una exigua cantidad para poner en marcha la primera etapa —en seis meses— con setenta camas, el 40 por ciento para pensionados y el restante 60 por ciento para clasificados socio-económicos. Pero esta gigantesca obra, vital y urgente para el Municipio de Medellín y el Departamento de Antioquia, sigue muerta, sin vida, mientras espera siquiera una respuesta del Fondo Hospitalario Nacional, hace veinticuatro meses.

Cabe anotar que los cuatro millones de pesos que se necesitan no están siendo pedidos como auxilio, sino a título de préstamo, debidamente garantizados, en tierras que por valor de más de cinco millones de pesos posee la Fundación "Pablo Tobón Uribe" en la Autopista Sur.

Dramática Situación

Para hacer resaltar la importancia de la obra y la necesidad que de ella tiene Medellín, bastaría citar los datos siguientes:

En el Valle de Aburrá, para